

# La atracción de los Polos: viajes a los rincones helados

Son ecosistemas frágiles, presumen de las condiciones de vida más extremas del planeta y siguen ejerciendo su magia sobre el ser humano.

Las últimas fronteras del globo se han convertido un destino turístico en auge.

**A** un centenar de kilómetros del Círculo Polar Ártico, en Groenlandia, había una isla que nunca se había visto. Recientemente, el desplazamiento del hielo, consecuencia del calentamiento global, la dejó a la vista. Fue bautizada como Warming Island (la isla del calentamiento) y se convirtió en un símbolo de la gran amenaza del planeta. Desde entonces es, además, un destino turístico de moda que vende una agencia de California por 5.000 euros. El deshielo de los glaciares, la observación de pingüinos y osos polares y la posibilidad de hacer travesías por zonas antes imposibles para los viajeros han creado una nueva tendencia: el turismo del calentamiento. Una moda que oculta la ironía de que cualquier viaje para ver los efectos del calentamiento del planeta contribuye

a acelerar el mismo. Sin embargo, la 'cercanía' y posibilidad de ver estos lugares está haciendo crecer el número de visitantes.

En 15 años el número de personas que visitan el Ártico anualmente ha pasado de un millón a millón y medio, y la Antártida, aún muy inaccesible y mucho más complicada de alcanzar, ha pasado de 6.000 a 30.000, según datos de la Asociación Internacional de Operadores Turísticos Antárticos. Frente al fenómeno del calentamiento global ha nacido un sector de la población viajera que quiere aprovechar, mientras aún se pueda, para visitar esas zonas amenazadas. Sobre todo en EE UU. En este país que nunca ha aceptado el Protocolo de Kyoto hay muchos interesados en ver las nuevas islas, los glaciares desprendiéndose o pueblos de Groenlandia, como Ilulisat, donde las temperaturas se han moderado y el turismo se ha triplicado.

familias enteras pueden ir en busca de Papá Noel, hasta una aventura por el Polo Sur con 100 kilómetros esquiabiles y varios días de travesía.

Desde la agencia, su responsable, José Manuel Naranjo, explica que lo mejor de este tipo de viajes es que "hablamos de naturaleza en estado puro, naturaleza virgen fuera de circuitos masificados". Esa naturaleza es el gran reclamo, así como "los glaciares, los icebergs, la fauna, el contacto directo con los pueblos indígenas y los fenómenos luminosos del Ártico, entre los cuales destaca la Aurora Boreal".

Para Naranjo, el interés no es nuevo. Según explica, "desde hace siglos ha existido un interés explorador por esta zona del planeta y, hasta los años 50, aproximadamente, los únicos viajes que se hacían eran los de exploración. A partir de entonces, y especialmente desde el boom turístico de los 80, se abrió camino un interés diferente por el Ártico y comenzó el turismo".

No obstante, reconoce que "cada vez hay más demanda" y lo achaca a dos factores: una mayor cultura de viaje y una búsqueda de nuevos destinos fuera del turismo tradicional y de los típicos viajes organizados, efecto de la masificación del turismo de los últimos años. Y ahí, sin duda, los viajes a los Polos se convierten en una de las joyas de la corona de cualquier agencia. ➤

**En 15 años el Ártico ha pasado de un millón de visitantes anuales a millón y medio. La Antártida los ha quintuplicado, pasando de 6.000 a 30.000**

## 90°, 40.000 EUROS

Se requiere experiencia montañera, buena forma física, no tener reuniones la semana siguiente a la finalización –el clima acaba con cualquier agenda– y poder desembolsar cerca de 40.000 euros. Si se cumplen todos los requisitos, se puede participar en invierno en una de las **expediciones** que ofrecen algunas agencias (Mundo Ártico, Greenland Adventures...) al Polo Sur. **Una veintena de días** que llevan desde España a Punta Arenas, en Chile, antes de embarcarse rumbo a la Antártida, y que culminan con una **travesía esquiabile de 100 kilómetros y varios días** que termina en el punto exacto de los **míticos 90°, la cima del Polo Sur**. Una ruta por territorio inhóspito, con 30 grados bajo cero y empujando el propio equipaje y avituallamiento. Un viaje exclusivo, sí. Unas 'vacaciones' carísimas, también. Pero, sobre todo, una gran aventura. Una lástima que a esas temperaturas fallen las modernas cámaras digitales de fotos...

## De España al hielo

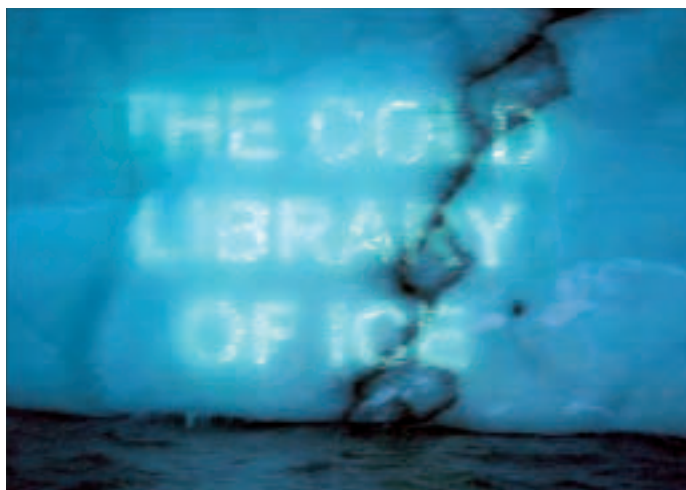
En España las motivaciones de los que emprenden viajes a las zonas más frías del planeta son más tradicionales y románticas. Viajeros con experiencia, amantes de la montaña, aventureros en busca de un nuevo desafío, gente a la que le gusta el contacto total con la naturaleza o que responde al eterno atractivo de lo lejano y desconocido...

No hay un perfil único para el turista polar, pero el que lo hace movido por las ganas de conocer un mundo que se derrite aún no ha entrado en las agencias españolas.

En Mundo Ártico (www.mundoartico.com) cumplen este año una década organizando viajes-expediciones a todos los rincones helados del planeta. Desde la más cómoda Laponia, donde



Algunas agencias incluyen tramos a recorrer en los característicos trineos tirados por perros.



### El arte del Ártico

Organizada por la Barbican Art Galleries y gestionada por City of London Corporation, la muestra *Cape Farewell. Arte Climático llega* a la Fundación Canal hasta el 24 de abril. Reune una veintena de



FOTOS: DAVID BUCKLAND. THE COLD LIBRARY OF ICE Y END OF ICE. 2006.

creaciones –pinturas, esculturas, fotografías, arte audiovisual...– de 16 artistas, el resultado de mezclar ciencia y arte rodeados de una belleza salvaje en medio de unas condiciones extremas.



El viaje hacia 'la cima' del Polo Sur culmina con una travesía esquiable de 100 km y varios días.

► En España, las que los ofrecen son agencias especializadas en este tipo de viajes al hielo o en promover viajes de aventura. Sólo destaca una excepción de gran agencia, la de Viajes Barceló, que este año, en diciembre, realizará su quinta expedición a la Antártida.

#### Propuestas polares

Un viaje de diez días de duración y un precio que ronda los 8.000 euros, y que se puso en marcha, como apuntan desde Barceló, “porque la Antártida era uno de los últimos lugares donde se podía encontrar la esencia verdadera del viaje” y para ofrecérselo a un viajero que se lo plantea como “un *cum laude* dentro de los viajes y como la culminación en su cultura personal de viaje”.

Generalmente, las mejores alternativas para hacer estos viajes se encuentran en las pequeñas agencias, que ofrecen un mayor o menor número de alternativas en función de su grado de especialización. Lo más fácil es tener viajes al Ártico en los catálogos, porque el Polo

**Por aventura personal, por hacer un viaje inolvidable o por conocer esas zonas en peligro de extinción los Polos viven su 'boom' turístico**



#### Surcar el hielo

**La oferta de cruceros, con una heterogénea gama de barcos, que surcan aguas polares, es también cada vez más amplia. Agencias como Viatges Tuareg ofrecen esta opción que no exige una gran forma física y que proporciona una visión más cómoda y relajada de estos mundos helados.**

Norte es más accesible que el Sur, y porque en el Norte se incluyen viajes a Laponia y a Groenlandia. En el Sur, sin embargo, a pesar de que la oferta para la Antártida es amplia, son pocas las agencias que permiten culminar la gran aventura recorriendo el último grado hasta los 90° del Polo Sur, donde convergen todos los meridianos de la Tierra.

#### Del crucero a la travesía épica

Mundo Ártico tiene una gran oferta, incluyendo la travesía final al Polo Sur para emular al explorador noruego Roald Amundsen, el primero en completar el viaje en 1911. Además hay viajes a la Antártida, sin ‘excursión’ final y en el Ártico muchas alternativas según se busque fauna, naturaleza o culturas de las tribus inuit locales.

En una línea similar, con gran viaje incluido al Polo Sur, está Greenland Adventures ([www.greenlandadventures.com](http://www.greenlandadventures.com)), que varía en cuanto a destinos y precios y permite hacer rutas en trineos, hacer *trekking* o convivir con los inuit. Completan la oferta otras agencias como Mundo Explora ([www.mundoexplora.com](http://www.mundoexplora.com)), con Polo Sur; Muztag ([www.muztag.es](http://www.muztag.es)), que permite embarcarse en un rompehielos por el Ártico; o 15viajes.com, con ofertas más asequibles para llegar a la Antártida desde Ushuaia, en la Patagonia Argentina. Ante tanta oferta, la pregunta es evidente: ¿no es perjudicial el turismo

para estas zonas? “Para la Antártida, que recibe miles de turistas, la gran afluencia de gente podría resultar perjudicial. Por eso se ha creado el Tratado Antártico Internacional, cuyos apartados regulan el turismo en la zona, con medidas muy estrictas, evitando de forma muy cuidadosa la más mínima contaminación o alteración humana del entorno natural. Por otro lado, el perfil del viajero polar suele ser muy respetuoso con el medio ambiente y gran amante de la naturaleza virgen”, explica Naranjo. Y lo secundan desde Barceló: “en un entorno así, el respeto a lo que nos rodea es primordial. Por eso se limita tanto el número de viajeros como las fechas con autorización para el viaje”.

Por aventura personal, por hacer un viaje inolvidable, o por conocer esas zonas del planeta que están en riesgo de extinción, una tendencia en auge en algunas zonas de Europa o EE UU, los Polos viven su *boom* turístico.

“Debido al calentamiento global, los medios de comunicación están dando indirectamente publicidad sobre esta parte del planeta. La gente está más informada y la siente más cercana y accesible”, concluye José Manuel Naranjo, un veterano explorador de los mundos helados; un amante de los Polos que no duda en decir que “esta tendencia es algo bueno, porque el Ártico hay que preservarlo, pero también hay que disfrutarlo”. □